Tampoco fueron aprobadas las obras necesarias para el acondicionamiento topográfico. A juzgar por los mismos informes hubiera sido muy necesario, pues todos ellos hablan de la disposición de desventaja de la ciudad como consecuencia de los distintos puntos de padrastros que se encuentran en sus cercanías. Su aprobación hubiera podido permitir, además, batir los espacios muertos existentes entre los mismos padrastros y la propia fortificación otorgándole una seguridad de la que carecía.

5. ESTADO DE CONSERVACIÓN

En el estado de conservación y en el proceso de destrucción de una fortaleza medieval juegan un importantísimo papel los materiales empleados en su construcción. A menudo este hecho es el factor más importante a tener en cuenta. Como una gran parte de los castillos europeos de la Edad Media, los materiales de las murallas de Tarifa son tan diversos como sus etapas constructivas. Cada fase y cada periodo histórico ha tenido sus peculiares técnicas constructivas [20].

Encontramos materiales tan distintos como los siguientes. El tapial, argamasa compuesta de cal, arena, yeso, piedras muy pequeñas y diversos restos cerámicos. La consistencia de este material va en estrecha relación a la cantidad de cal empleada en su masa. También hay cortinas de la muralla cuyos materiales son muros de piedra consistentes en sillarejo con ripio y argamasa. En algunas ocasiones, las menos, el material utilizado han sido los sillares bien tallados. Estos han sido utilizados sobre todo en las cadena de las torres y en las aristas de las puertas de acceso. Y en otros momentos los materiales han sido ladrillos de tonos rojizos de tradición mudéjar como los empleados en la puerta de la medina.

Las murallas de la ciudad no se conservan en su totalidad. Las diversas vicisitudes históricas: guerras, construcción de edificios anejos, crecimiento demográfico, desidia, etc. han hecho que una parte de las murallas haya desparecido por completo. De todas formas la longitud total de los lienzos que se conservan alcanzan más de 1300 m. y la superficie intramuros es de unas 13 ha.

Actualmente presenta un estado de conservación muy irregular. Una parte de sus muros se encuentran ocultos entre las casas de la población, mientras que amplios lienzos se encuentran diáfanos. En este sentido las murallas de Tarifa han sufrido lo que tantas otras murallas a lo largo del tiempo como tendremos ocasión de exponer. Hay zonas en las que su ocultamiento es absoluto, con casas adosadas por dentro y por fuera. Otros tramos están ocultados solo por una cara y, finalmente, hay zonas completamente visibles

Ya hemos comentado que su estado de conservación es tan diverso como sus etapas constructivas y los materiales empleados. En algunas zonas la muralla ha desaparecido totalmente y en otras se conserva bastante bien. Podemos considerar que su estado de conservación general es aceptable y, en este aspecto, Tarifa ha tenido suerte. Está a medio camino entre la desaparición completa de las murallas de muchas ciudades europeas y la conservación casi total de las murallas de Ávila (c. 1091-1150), levantadas por el conde Raimundo de Borgoña, yerno de Alfonso VI de Castilla, las más antiguas de Lugo [21].

Se ha intervenido en numerosas ocasiones para detener el proceso de destrucción de sus torres y murallas. En estos casos las soluciones técnicas adoptadas han sido diversas. Así, se han intentado consolidar alguna de sus torres mediante la construcción de un potente estribo de mampostería en unos de sus ángulos. En otros casos, para certificar la seguridad de los peatones, se han apeado materiales de las zonas superiores de las murallas que amenazaban ruina. Como solución de emergencia en alguna cortina en inminente peligro de derrumbe se han realizado apuntalamientos. Estos, aunque eran provisionales, con el paso del tiempo se han convertido en casi definitivos y han terminado por no se una solución adecuada.

En general se han realizado todo tipo de consolidaciones. Esto es lógico si tenemos en cuenta el alto número de veces que se ha intervenido y la falta de un proyecto general de intervención que diera unidad a todo el conjunto. Como consecuencia de esta falta de unidad en las intervenciones, en lugares en lo que la patología sufrida eran grietas, se optó por rellenar los huecos con cemento o cualquier otro tipo de argamasa. esta forma de actuar se convertía, con frecuencia, en una solución temporal con resultados inconvenientes pues, a veces, dañaba más la estructura original con el paso del tiempo.

Uno de los problemas que aquejan a las murallas de Tarifa es que en las repetidas restauraciones que se han realizado los materiales han sido, lógicamente, de una consistencia distinta a la de los materiales originales empleados varios siglos antes. Una de las consecuencias de este hecho es que la unión entre unos y otros tiene especial dificultad y esto resta consistencia a la propia muralla. Este aspecto no es de poca importancia ya que la diversa calidad de materiales y técnicas constructivas empleada en la cerca, dificultan la adopción de soluciones uniformes para todos los lienzos en que se interviene.

6. CAUSAS DE DESTRUCCIÓN

Las causas de destrucción de una fortaleza: liezos de murallas, torres, almenas, adarve, etc. pueden ser de muy diverso tipo. En el caso de las murallas de Tarifa han sido varias las circunstancias que han deparado su estado actual. Entre ellas podemos citar la pobreza de los materiales empleados en su construcción, los posteriores aditamentos realizados sobre ellos, así como otros avatares históricos que ahora pasamos a comentar.

Como hemos señalado una de estas causas es el material empleado: el tapial. Almorávides y almohades lo emplearon abundantemente en la Península. Se encuentra en la mayoría de las construcciones castrales del siglo XII.

---

(20).- GURRIARÁN DAZA, P. *Arquitectura y técnicas constructivas califales en el castillo de Tarifa*. Actas de las VI Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar. Algeciras, 2001. pp. 159-180

(21).- Declaradas Patrimonio de la Humanidad el 27.XI.2000, en la reunión de Cairn (Australia) del Comité para la Conservación del Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad de la UNESCO.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Boletín de la Asociación española de amigos de los castillos. #145, 1/3/2007.